

## INTRODUCCIÓN: EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

---

Comenzamos nuestro trabajo con la admonición 27 de san Francisco. Un aviso espiritual claro y raso que nos sitúa en lo más profundo de nuestro ser persona.

La rezamos juntos:

«Donde están la caridad y la sabiduría, no hay temor servil ni ignorancia. Donde están la paciencia y la humildad, no hay enojo ni turbación. Donde está la pobreza con alegría, no hay codicia ni avaricia. Donde están la quietud y la meditación, no hay solicitud ni disipación. Donde el temor de Dios guarda los sentidos, que son el atrio del espíritu, allí el enemigo no puede hallar entrada. Y donde reina la misericordia y la discreción, no hay superfluidad ni endurecimiento».

Vivimos momentos complejos, difíciles, desconcertantes. Y necesitamos referentes para vivir. **Uno de nuestros referentes principales es san Francisco.**

Han pasado muchos siglos, muchas guerras, muchos acuerdos de paz, muchas buenas intenciones y muchas manipulaciones torcidas. Ha pasado el tiempo, pero no ha pasado la única verdad que nos libera: el amor derramado por el Espíritu en nuestro corazón, en el corazón de la humanidad. Y es ahí, al fondo del corazón a donde tenemos que ir cada día y en cada circunstancia adversa o favorable.

No podemos quedarnos en la mera queja o solamente en constatar lo mal que van las cosas. Tenemos que viajar al centro de nuestro corazón y encontrar la lucidez. Es posible vivir felices, es posible vivir viviendo, no vivir muriendo...

La primera encíclica del papa Francisco habla de ecología y de alabanza a Dios. Nos sitúa en el sentido común, en la esperanza y la gratitud. Y cuestiona radicalmente nuestro modo de vida, nuestro silencio cómplice, nuestro actuar irresponsable.

Estamos en un momento crítico, en el que generaciones futuras, y también las presentes, nos exigen que abramos los ojos y veamos la realidad.

¿Qué vemos?. Sobre calentamiento del planeta, cambio climático, contaminación masiva, sobreproducción de basura, cultura del descarte, pérdida de la biodiversidad, conversión del mundo marino en cementerios subacuáticos, carencia de agua potable para los más pobres, desaparición de culturas milenarias, desperdicio de un tercio de los alimentos que se producen, desprecio por la vida, indiferencia ante el sufrimiento, soledad...

## LA INTRODUCCIÓN A LA ENCÍCLICA TIENE 16 ARTÍCULOS, CUYAS CLAVES SON:

### RAZONES DE LA ENCÍCLICA (LA INVITACIÓN DEL PAPA)

- 1) **TIERRA, MADRE Y HERMANA.** "Laudato si', mi' Signore – Alabado seas, mi Señor, por la hermana madre tierra, la cual nos sustenta y gobierna y

produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas". Así cantaba san Francisco de Asís, quien nos recuerda que la tierra es madre y hermana que nos acoge. Olvidamos que somos tierra

- 2) **GUARDIANES DE LA CASA COMÚN.** Necesidad de responsabilizarnos de lo que se nos ha dado como un regalo para que vivamos dignamente. La violencia que hay en nuestro corazón, a causa del pecado, la proyectamos y ejercemos sobre la naturaleza creyéndonos señores que dominan y no señores que sirven
- 3) **DIOS SIEMPRE CON NOSOTROS.** "El Creador no nos abandona, nunca dio marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado".
- 4) **TODO ESTA CONECTADO.** Nada en este mundo nos puede ser indiferente.
- 5) **LOS JOVENES RECLAMAN UN FUTURO DIGNO.** "Los jóvenes nos reclaman un cambio. Ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en el sufrimientos de los excluidos".
- 6) **SOLIDARIDAD UNIVERSAL.** Preocupación por unir a toda la familia humana en la tarea de construir la casa común. Una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta. Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos. Se han hecho muchos esfuerzos por encontrar soluciones, pero no han sido eficaces hasta ahora

## MAGISTERIO DE LA IGLESIA Y OTRAS CONFESIONES

- **Juan XXIII** planteó la necesidad de unir fuerzas para lograr la paz en la encíclica *Pacem in terris*, dirigida al mundo católico y a todos los hombres de buena voluntad
- **Pablo VI** ponía ya en alerta sobre la situación del deterioro de la naturaleza: una consecuencia dramática, una catástrofe ecológica debido a la explotación inconsiderada de los recursos. Y subrayaba la urgencia de un cambio radical de comportamiento en la humanidad
- **Juan Pablo II** puso sobre la mesa de los debates la necesidad de una conversión ecológica global; de una ecología humana. Habló repetidas veces de la urgencia de un cambio de percepción y de orientación en las relaciones, subrayando que la capacidad de transformar la realidad debe desarrollarse sobre la base de la donación originaria de las cosas por parte de Dios
- **Benedicto XVI** recordó que en el mundo todo está conectado entre sí. Puso de manifiesto las heridas causadas a la naturaleza por un comportamiento irresponsable y la necesidad de entender que no podemos seguir pensando que el progreso se basa en el provecho propio. Fue más allá al decir que el hombre olvida que la libertad no la crea él por sí sólo y para sí mismo. Que es espíritu y voluntad, pero también naturaleza.
- **El Patriarca Bartolomé** es claro y preciso cuando afirma “en la medida en que todos generamos pequeños daños ecológicos, estamos llamados a reconocer nuestra contribución a la desfiguración y destrucción de la

naturaleza. Insiste igualmente en ir a la raíz del problema. Y propone cambios de conducta precisos como: pasar del consumo al sacrificio; de la avidez a la generosidad, del desperdicio a la capacidad de compartir;. El amor entendido como el pasar poco a poco de lo que yo quiero a lo que necesita el mundo de Dios...

## SAN FRANCISCO DE ASÍS

- San Francisco manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados
- Relación indisoluble: la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior
- La pobreza y austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y dominio
- Y san Francisco nos propone ver en la naturaleza el espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja su hermosura y su bondad. *“pedía que en la huerta se dejase un trozo silvestre, de manera que quienes admirasen estas hierbas pudieran elevar su pensamiento a Dios, autor de tanta belleza”* (Cel 2, 165)

Nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos.

¿Cuáles son las causas profundas de ese panorama desolador?. Y la encíclica las va describiendo con palabras que todos podemos entender:

- La globalización del paradigma tecnocrático: la tecnología al servicio de los más poderosos y ricos.
- La especulación financiera.
- Los intereses eco-nómicos de las corporaciones transnacionales.
- El uso intensivo de los combustibles fósiles, petróleo y gas.
- La depredación de los recursos por una visión inmediatista de la economía.
- El sometimiento de la política a las finanzas.

Todo basado en la idea de un crecimiento ilimitado, la mentira de la disponibilidad infinita de los bienes del planeta.

La consecuencia: el clamor de la tierra y el clamor de los pobres, un clamor único que nos reclama otro rumbo. Este es el eje que atraviesa toda la encíclica.

El Papa va planteando a lo largo de la encíclica alternativas ante esta encrucijada planetaria. Alternativas que incluye en el concepto de ecología integral y que podemos resumir en cuatro

1. **Preservar la armonía de la Creación.** Estamos llamados a asumir la necesidad de acometer un esfuerzo común de todas las personas, como familia humana universal, y de la sociedad civil y los poderes

internacionales para alcanzar un consenso mundial que frene el deterioro global del planeta.

2. **Denunciar una economía de mercado entendida como un absoluto.**

Asumir la responsabilidad de luchar contra la política del descarte basado en un sistema económico y tecnológico que busca por encima de todo el máximo beneficio utilizando, para ello, todo lo creado como simples objetos sin valor por sí mismos.

3. **Destino universal de los bienes.** La fe en Dios trinitario, Padre amoroso, Hijo hermano y Espíritu que da vida, nos lleva a subrayar algunos aspectos que se repiten en la encíclica:

- a. La bienes creados son un don de Dios para el mundo y tienen un “destino universal”, por lo que la propiedad privada no es un derecho absoluto.
- b. La íntima unión existente entre los problemas de la ecología y la justicia.
- c. La promoción de la cultura del diálogo y del encuentro en todas las instancias, necesario para conseguir el desarrollo equitativo y la paz.
- d. El hecho de que “todo está conectado” y, por tanto, los problemas de la vida personal o grupal son también problemas de la Humanidad y, especialmente, de las personas y pueblos más vulnerables.

- e. La dignidad del trabajo como parte esencial de la armonía ecológica del conjunto.
  - f. El papel de la familia y las pequeñas comunidades en la construcción de una sociedad que cuida de las personas y de los recursos para favorecer el desarrollo integral de todos los miembros de la familia humana.
  - g. El Bien Común como tarea urgente a nivel internacional e interdisciplinario, para evitar que caigan sobre los más pobres las cargas injustas de la “deuda ecológica”.
  - h. La convicción de que Dios no abandona a la Humanidad que tiene posibilidades de salir adelante de manera creativa, poniendo la inteligencia al servicio de una economía humana alternativa.
4. **Plantear una redefinición del progreso.** Un progreso basado en la certeza de que el amor puede más que el sin sentido y la ambición. Se nos plantea la necesidad de apostar en lo cotidiano, por un modelo alternativo de progreso y de desarrollo basado en la sobriedad, la simplicidad, el respeto a la tierra, y la capacidad contemplativa y relacional. Teniendo como punto de mira a los más vulnerables de la tierra y la justicia que a ellos se les debe. Todos estos aspectos forman parte de una auténtica espiritualidad cristiana. La apuesta es por un pensamiento positivo y de progreso: las cosas pueden cambiar si somos capaces de aunar todos los esfuerzos posibles, junto a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, en el compromiso transformador de este



mundo, en la justicia y la fraternidad, según los planes de Dios para el universo.

Podemos pensar que la encíclica es un documento más, bonito, pero nada más. Podemos sentir que ya nada es posible. Pero miremos de nuevo a Francisco de Asís, y con él caminemos cantando que la vida vencerá sobre la muerte, que el amor es más fuerte que el odio, que la esperanza es más firme que la desesperación, que la hermandad es mucho más real que el aislamiento, que la injusticia puede vencerse... En una palabra: que el bien es nuestro destino final y de nosotros depende hacer que así sea aquí YA.

### **DECÁLOGO FRANCISCANO.**

Como respuesta a la problemática actual del gran deterioro ambiental y de la actitud hostil, contaminadora y depredadora de tantos sectores e incluso del desinterés y apatía de tantos ciudadanos corrientes, José Antonio Merino, nos plantea un decálogo desde la perspectiva del mensaje franciscano:

1. **Descubrir el sentido religioso de la naturaleza** como obra de Dios, no sacralizándola, sino viendo en ella la presencia de su autor.
2. **Estar presente en la naturaleza que habitamos.** La visión franciscana del hombre se caracteriza por su sentido de inmediatez y de concreción ante todos los seres. Esta presencia se manifiesta en una comunión y participación con todos los seres de la creación.

3. **Ver y mirar el mundo entero como un poema bellísimo** en el que está impresa con caracteres legibles la Trinidad creadora. La mirada amorosa es el puente vinculante y respetuoso entre la arqueología interior y la ecología exterior.
4. **Escuchar la realidad como complemento del mirar.** Necesitamos redescubrir nuestra conciencia acústica, pues la naturaleza entera nos habla, y es conveniente percibir su resonancia y su mensaje.
5. **Reconocer activamente que, a través de nuestra corporeidad, estamos intrínseca y constitutivamente vinculados al mundo.** Nuestro cuerpo es parte de la naturaleza y la naturaleza se manifiesta privilegiadamente en nuestro cuerpo, que al ser cuerpo humano deja de ser cuerpo objeto para convertirse en cuerpo sujeto.
6. **Ser críticos objetivos de la situación ecológica actual.** Urge ser agentes activos en la custodia y salvaguarda de la naturaleza en su totalidad y evitar usar todo aquello que la deteriore.
7. **Aunar todas las fuerzas y los esfuerzos** para lograr superar todo tipo de violencia que ataque al hombre y a la naturaleza. Se debiera promover y favorecer un movimiento ecuménico entre todas las religiones a favor de la salvaguarda y la protección de la naturaleza entera.

8. **Ofrecer una ética de la frugalidad** que sea sustitutiva de la moral del consumismo incontrolado. Ello exige la ascesis de la renuncia al instinto de poder, de dominio sobre las cosas y de satisfacción inmediata de los deseos primarios o socialmente estimulados. Así, las cosas naturales dejarán de ser realidades puramente consumibles y canjeables para convertirse en lenguaje y expresión humanizadores.
9. **Trabajar en la creación de un sistema alternativo** que sustituya el egoísmo posesivo por la participación gratuita, para preparar el salto del utilitarismo cósmico a la celebración cósmica. Estamos llamados a proclamar la gran fraternidad universal a toda criatura racional e irracional y a poner las condiciones de posibilidad para la realización del maravilloso hermanamiento humano y cósmico.
10. **Inventar una nueva pedagogía ecológica** que nos acostumbre a ver, a descubrir y a tratar la naturaleza como nuestra casa común y nuestra morada entrañable con la que establecemos relaciones vivas y hogareñas. Ha llegado el momento de la gran alianza del hombre con Dios, con la sociedad, con la naturaleza y con la historia

ACABAMOS CON LA ORACIÓN QUE EL PAPA FRANCISCO NOS OFRECE EN LA ENCÍCLICA

### TRES CERTEZAS DESDE LA FE:

- LA PRESENCIA DE DIOS,
- QUE ES PADRE DE LOS POBRES
- Y AL QUE LE DEBEMOS GRATITUD

### SIETE PETICIONES HUMILDES:

- Derrama tu amor,
- Inúndanos de tu paz
- Ayúdanos a rescatar a los abandonado
- Sana nuestras vidas
- Toca los corazones
- Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa
- Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha

### TRES ACTITUDES DESDE EL CORAZÓN VUELTO A DIOS

- GRATITUD
- HUMILDAD
- FIDELIDAD

### Y CUATRO DESEOS

- SOLIDARIDAD CON LOS OLVIDADOS
- VIDA JUSTA Y SOBRIA
- TRABAJO COMÚN POR EL BIENESTAR DE TODOS
- FIDELIDAD AL PROYECTO DE DIOS

## Padre nuestro que estás presente

en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas,  
Tú que rodeas con tu ternura todo lo que existe,

1. **derrama en nosotros la fuerza de tu amor**

para que cuidemos la vida y la belleza.

2. **Inúndanos de paz**, para que vivamos

como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

## Padre de los pobres,

3. **ayúdanos a rescatar a los abandonados** y olvidados  
de esta tierra que tanto valen a tus ojos.

4. **Sana nuestras vidas**,

para que seamos protectores del mundo y no depredadores,

para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.

5. **Toca los corazones** de los que buscan solo beneficios  
a costa de los pobres y de la tierra.

6. **Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa**, a  
contemplar admirados,

a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas  
en nuestro camino hacia tu luz infinita.

## Gracias porque estás con nosotros todos los días.

7. **Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha**

por la justicia, el amor y la paz

- ¿A QUÉ NOS LLAMA EL DECÁLOGO FRANCISCANO?
- ¿CÓMO PODEMOS LEER LA ENCÍCLICA DESDE ESTE DECÁLOGO?